

Miquel de Moragas y Miquel Botella, Editores

Las Claves del

Éxito

*Impactos sociales, deportivos,
económicos y comunicativos de
Barcelona'92*

*Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte
Universidad Autónoma de Barcelona
Comité Olímpico Español
Museo Olímpico de Lausana
Fundación Barcelona Olímpica*

Los autores

Josep Miquel Abad
Enric Truñó
Fidel Sust
Manuel Llanos
Lluís Millet
Miquel Botella
Ferran Pastor
Jordi López
Andreu Clapés
Josep Bertran
Miquel de Moragas
Joan Botella
Faustino Miguélez
Ferran Brunet
Fernand Landry
John MacAloon
Nancy Rivenburgh
Muriel Ladrón de Guevara
Pilar Carrasquer
Núria García
Xavier Còller
Daniel Romaní
Dolors Aparicio

**Las Claves del Éxito.
Impactos sociales, deportivos,
económicos y comunicativos de
Barcelona'92**

Las Claves del Éxito.

Impactos sociales, deportivos, económicos y comunicativos de Barcelona'92

Los contenidos de este libro no podrán ser re-
producidos, ni total ni parcialmente, sin el previo
permiso escrito de los editores. Todos los derechos
reservados.

© Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte
Universidad Autónoma de Barcelona
Edificio B. 08193 Bellaterra (Barcelona, España)

© Universidad Autónoma de Barcelona
Servicio de Publicaciones
Edificio A. 08193 Bellaterra (Barcelona, España)

Editores: Miquel de Moragas y Miquel Botella
Coordinación editorial: Miquel Gómez,
Esther Martí i Núria García
Diseño de la cubierta: Josep M.ª Trias (Quod)

Primera edición en castellano: junio de 1996
Primera edición en catalán: julio de 1995
Primera edición en inglés: noviembre de 1995

Depósito legal: B. 24.894-1996
ISBN 84-490-0609-0
Composición: Víctor Igual, S. L.
Impresión: LiberDuplex, S. L.
Encuadernación: Encuadernaciones Roma, S. L.
Printed in Spain - Impreso en España

Índice

Discurso de clausura de los Juegos Olímpicos Barcelona'92

Juan Antonio Samaranch

Presidente del Comité Olímpico Internacional. 7

Presentación

Pasqual Maragall

Presidente del COOB'92

Alcalde de Barcelona 9

Carlos Ferrer Salat

Presidente del Comité Olímpico Español. 11

Introducción

Josep Miquel Abad

Consejero delegado del COOB'92

«Balance de las realizaciones del COOB'92» 13

Organización de los Juegos

Miquel Botella

«Las claves del éxito de los Juegos» 21

Deportes

Enric Truñó

«Barcelona, ciudad del deporte» 52

Manuel Llanos

«Así colaboró el Comité Olímpico Español
en el éxito del '92» 68

Medios de comunicación

Miquel de Moragas / Nancy Rivenburgh / Núria García

«Televisión y construcción de una identidad: La imagen
de Barcelona'92 en las televisiones internacionales» . 88

Muriel Ladrón de Guevara / Xavier Còller /

Daniel Romaní

«La imagen de Barcelona en la prensa internacional» 124

Diseño

Miquel de Moragas

«Diseño, logotipo y mascota en la promoción
e identidad de Barcelona'92». 143

Juegos Paralímpicos Barcelona'92

Fernand Landry

«Los Juegos Paralímpicos y la integración social» . . .	160
---	-----

Política

Joan Botella

«Los Juegos Olímpicos. Actores y estrategias en torno a los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992»	177
---	-----

Sociedad

Faustino Miguélez / Pilar Carrasquer

«La repercusión laboral de los Juegos Olímpicos» . . .	188
--	-----

Andreu Clapés

«Voluntarios Barcelona'92: la gran fiesta de la participación»	206
--	-----

John MacAloon

«Barcelona'92: un punto de vista desde la antropología cultural»	223
--	-----

Urbanismo

Lluís Millet

«Los Juegos de la Ciudad»	232
-------------------------------------	-----

Economía

Ferran Brunet

«Análisis económico de los Juegos Olímpicos de Barcelona'92: recursos, financiamiento e impactos»	250
---	-----

Tecnología

Ferran Pastor / Jordi López

«Barcelona'92: las estrategias de la tecnología» . . .	286
--	-----

Josep Bertran

«La imagen de la tecnología en los Juegos Olímpicos de Barcelona'92»	303
--	-----

Epílogo

Fidel Sust

Director General de Deportes de la Generalitat

«La herencia deportiva de los Juegos de Barcelona» . .	311
--	-----

Bibliografía sobre Barcelona'92

Dolors Aparicio	317
---------------------------	-----

Apéndice

Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte.

Cátedra Internacional de Olimpismo.

Fundación Barcelona Olímpica	329
--	-----

JUEGOS PARALÍMPICOS BARCELONA'92

LOS JUEGOS PARALÍMPICOS Y LA INTEGRACIÓN SOCIAL¹

FERNAND LANDRY²

1. SERES HUMANOS

«Estoy seguro de que la integración social de los discapacitados, que deseamos en todos los campos, se extenderá inevitablemente y de modo natural a las competiciones deportivas de alto nivel.»

JOSÉ MARÍA ARROYO
(COOB'92 y Fundación ONCE, 1993:17)

En el parlamento inaugural de la Ceremonia de Apertura de los IX Juegos Paralímpicos, el presidente de la Fundación ONCE no podía haber expresado mejor las viejas aspiraciones y la paciente lucha de los atletas discapacitados en todo el mundo por la aceptación, la integración y un reconocimiento social completo.

Estadio Olímpico, Barcelona, 3 de setiembre de 1992, 6 de la tarde. En una magnífica expresión de simpatía, comprensión y solidaridad, 65.000 espectadores e invitados, personas capacitadas y discapacitadas dieron la bienvenida con todo el respeto, el corazón abierto y gran entusiasmo a 4.158 atletas y participantes de las 82 delegaciones provenientes de los cinco continentes. Una increíble atmósfera de *humanidad* impregnaba el espacio, el tiempo y a todos los presentes. Participantes y espectadores eran una sola cosa. Y todos sabían desde el inicio mismo de la ceremonia, que estaban participando en una reunión de seres humanos sin precedentes. No había distinciones. Sólo seres humanos, que miraban los

1. Algunas secciones de estos artículos se han resumido o adaptado a partir de dos publicaciones anteriores: Landry, 1993: 28-57; Landry, 1994: 488-499.

2. Doctor por la Universidad de Illinois. Profesor de la Universidad de Laval (Quebec). Coeditor del libro *Sport. The Third millennium*.

unos por los otros, unidos en su aspiración de un mundo siempre mejor.

«*Todos somos discapacitados en un cierto sentido...*», dijo Pasqual Maragall, presidente del COOB'92, cuando presentaba a los que iban a hablar a todos los presentes y al mundo entero a través de los medios de comunicación. «*Yo soy ciego...*», declaró después de él el presidente de la ONCE José María Arroyo, «*... hoy, sin embargo, pienso que soy un hombre muy afortunado. Puedo sentir perfectamente vuestra emoción y esperanza*» (COOB'92 y Fundación ONCE, 1993: 94, 95).

Se experimentaron momentos de emoción inolvidables. Día tras día, a lo largo de todos los IX Juegos Paralímpicos, Barcelona 1992, se hicieron increíbles demostraciones de fuerza de voluntad, dedicación, energía, habilidad e inteligencia.

— De las destacadas actuaciones de los atletas disminuidos Santos Poyatos, Purificación Santamarta y su perro-guía *Dan*, Neus Álvarez Costa, Bertrand de Five Pranger, Antonio Rebollo, entre otros, durante los conmovedores rituales de la Ceremonia de Apertura,

— a las estimulantes contribuciones de la actriz impedida Glòria Rognoni, directora de las Ceremonias Paralímpicas,

— pasando por el emotivo mensaje social, lleno de fuerza, del cosmólogo disminuido Stephen W. Hawking,

— hasta los magníficos esfuerzos de los 3.020 atletas que compitieron durante 10 días en las disciplinas y competiciones de los 15 deportes programados por los Juegos (COOB'92 y Fundación ONCE, 1993: 129, 153).

2. DEPORTES SIN LÍMITES

«*Deportes sin límites*»: éste fue el lema escogido para los IX Juegos Paralímpicos de Barcelona. Un eslogan positivo que invita a la reflexión y es doblemente significativo porque:

— por un lado, enfatiza la variedad de limitaciones superadas por tantos individuos, y es un reconocimiento a todos aquellos que se han puesto un reto y han sido preparados y listos para participar en deportes de alto nivel por discapacitados físicos y sensoriales;

— y, por otro, señala la necesidad de seguir luchando por

la conciencia social en todo el mundo con el objeto de que la integración de los ciudadanos impedidos sea dirigida a todos los niveles de la vida en comunidad, incluyendo en ella el deporte y las actividades de alta competición.

28 de julio de 1948. Un hito histórico: 16 paraplégicos (14 hombres, 2 mujeres) participaron en tiro al arco en el campo de Stoke. Habían nacido los Juegos Stoke Mandeville. El uso del deporte como ejercicio terapéutico y medio de reconocimiento e integración social, bajo el liderazgo enérgico y pionero de sir Ludwig Guttmann, significó un impulso mundial y sin precedentes, no sólo para las personas afectadas en la médula espinal sino también, con el tiempo, para otras categorías de personas discapacitadas.

28 de julio de 1948. También la fecha de la Ceremonia Inaugural de los Juegos de la XIV Olimpiada-Londres, los primeros después de la segunda guerra mundial, a raíz de la cual mucha gente —jóvenes y no tan jóvenes— quedó seriamente impedida y socialmente aislada. Pocas personas de la época (quizá a excepción de sir Ludwig) hubieran osado prever que los Juegos Stoke Mandeville tendrían tanto éxito desde un principio y que rápidamente darían lugar a una amplia e influyente red de competiciones nacionales, continentales y mundiales, culminando en el actual movimiento multidisciplinado de los Juegos Paralímpicos.

Para el observador de la escena internacional deportiva parece que el movimiento deportivo para los «discapacitados» estaba destinado desde el comienzo a converger con el movimiento deportivo de los «fuertes y sanos». «Los Juegos Stoke Mandeville», los «Juegos del Año Olímpico», los «Olímpicos para los Paralíticos», el «Movimiento Deportivo para los Discapacitados», los «Olímpicos de los Discapacitados», la «Olimpiada de Toronto» (*sic*, la denominación concreta de los Juegos Paralímpicos celebrados conjuntamente con los Juegos de la XXI Olimpiada-Montreal'76), los «Juegos Internacionales para los Discapacitados», los «Juegos y Campeonatos para los Discapacitados», los «Juegos Especiales», los «Juegos Paralímpicos», todas estas expresiones son testimonio del vigoroso proceso mediante el cual el movimiento deportivo de los discapacitados canaliza sus fuerzas, propagando y diversificando sus programas y servicios, adquiriendo eco internacional y penetrando en la conciencia pública. Es un hecho patente y cada vez más aceptado que el

deporte, y su lógica extensión en competiciones de alto nivel, ya no son únicamente prerrogativa de los individuos «fuertes y sanos» y/o «normales».³

El impacto del mensaje social y educativo asociado al movimiento continúa siendo considerable en todo el mundo. Desde un punto de vista filosófico, el lema «*Deportes sin límites*» de los IX Juegos Paralímpicos de Barcelona'92 era perfectamente coherente con la visión del olimpismo moderno formulada por Pierre de Coubertin. Para ello, los valores centrales del deporte residirían en la *manera*, en el *espíritu* con el que un atleta, como ser humano completo, actúa y tiene éxito, *con frecuencia a despecho de obstáculos aparentemente insuperables*, como escribió Guttman en 1976 (Guttman 1976: 195-197). Desde esta perspectiva, la expresión «Paralimpismo» parece superflua, pleonástica. «Olimpismo» es suficiente... ya lo dice todo.

La adquisición de identidad e importancia internacionales a través de las diversas facetas del movimiento deportivo internacional para los discapacitados no se consigue sin asumir nuevos retos y problemas. El propio advenimiento del I Congreso Paralímpico, celebrado conjuntamente con los IX Juegos Paralímpicos de Barcelona, sus seis objetivos expresados en el programa oficial, y las trece recomendaciones unánimemente aceptadas en la sesión plenaria del Congreso (Fundación ONCE, 1993: 692-698) son toda una declaración de intenciones, en lo que atañe a los diversos participantes en el campo de los deportes para personas discapacitadas, con el fin de intercambiar opiniones, compartir conocimientos y experiencia, discutir asuntos y cooperar en las estrategias, programas y servicios dirigidos al desarrollo y consolidación del movimiento en general, así como a su *aproximación* a los Juegos Olímpicos. Ciertamente, la Conferencia Internacional VISTA'93 celebrada en Edmonton, Canadá, en mayo de 1993 (Steadward, Nelson, Wheeler, 1994: 582) supuso un esfuerzo más en esta dirección, así como también lo fue el II Congreso Paralímpico celebrado en marzo de 1994 con los XVII Juegos Olímpicos de Invierno de Lillehammer.⁴

3. Para otras publicaciones sobre este tema, véanse las referencias anteriores: Landry, 1993: 51-55; Landry, 1994: 496-499.

4. Véase LOOC-94, *Second Paralympic Congress: Toward year 2000 in Society and Sports*. Information brochure. Lillehammer: Royal Norwegian Ministry of Cultural Affairs (s.d.), p. 7.

3. NIVELES «HUMANOS»

Parece ser que últimamente el Movimiento Paralímpico ha tenido que afrontar un reto filosófico y social muy difícil. En la medida en que el afán contemporáneo por excelencia —en todos los campos, incluido el deporte internacional (y el olímpico)— ha llegado a convertirse en una metáfora del sistema mundial, últimamente el Movimiento Paralímpico ha sufrido un fuerte impacto en lo que se refiere a valores sociales y modelos de comportamiento, especialmente desde que se asoció con éxito al COI y al Movimiento Olímpico. El Movimiento Paralímpico ha despertado favorablemente la conciencia pública, a nivel transnacional y transcultural, en lo que respecta al significado y al concepto filosófico de la actuación *humana*, ampliando el debate y señalando una serie de dificultades y paradojas que tienen una larga tradición —de tan arraigadas como están en la filosofía occidental— a la hora de valorar, aceptar y reconocer las actuaciones deportivas, en primer lugar y por encima de todo, en términos cuantitativos *absolutos*.

Para muchos observadores del Movimiento Olímpico, se da una sorprendente contradicción entre el universalismo de los juegos como manifestación cultural, por un lado, y los principios actuales de los deportes de alto nivel, por otro, incluyendo los que aparecen en el programa olímpico. A despecho del sueño inicial de Coubertin («... *todos los países..., todos los deportes*»), el actual programa olímpico difícilmente es el reflejo de las identidades culturales de un número muy amplio de naciones-estado. Los objetivos dominantes implícitos en la competición internacional, su variedad actual de formas y manifestaciones, y las mismas estructuras de gobierno son claramente las propias de la «cultura occidental», con el predominio de las de Europa y Norteamérica. Desde un punto de vista histórico y filosófico, el deporte de alta competición (incluido el Olímpico) ha surgido de los centros occidentales, la mayor parte siguiendo el antiguo comercio colonial y las líneas de control. Después, ha conseguido apoyo y aceptación periféricas, produciendo de esta manera el llamado movimiento deportivo «universal», que, de hecho, carga con la profunda huella del código sociocultural de los emisores (Galtung, 1991: 147-155; Landry, 1991: 51-69).

Algunos de los conceptos o aspectos de la cultura occidental que han gozado de más influencia en el deporte mo-

dero y olímpico pueden ser brevemente caracterizados de la siguiente manera:

— *Creencia cultural arraigada*. Legitimación y valoración del esfuerzo, las metas, la dominación y la supremacía. Consecuencia: las actuaciones son juzgadas, clasificadas y valoradas en términos absolutos; las competiciones deportivas normalmente se manifiestan verticalmente; rankings, récords, medallas, «ser el primero...».

— *Concepto de espacio*. Las fuerzas causales del universo social se encuentran muy concentradas en el Oeste y son irradiadas hacia la periferia. La mayor parte de las actividades internacionales deportivas de prestigio son de origen occidental.

— *Concepto de tiempo*. La vida es acción, movimiento; tiene que haber progreso, lineal o exponencial. El deporte también es acción, crisis: catarsis (ganar); apocalipsis (perder).

— *Concepto de conocimiento*. El universo, la naturaleza, los seres son concebidos en términos de dimensiones bien definidas, la mayor parte de ellas cuantificables. Las metas deportivas, las actuaciones, son operacionalizadas en estrictas dimensiones cuantitativas/cualitativas que, actualmente, son divisibles en fracciones de minuto.

— *Concepto de naturaleza*. Bajo sus diversas variables, la naturaleza tiene que ser dominada, conquistada. Control/mando de los factores que afectan la conducta y la actuación. El deporte de alto nivel tiene lugar en condiciones supercontroladas, de laboratorio.

— *Relaciones de persona a persona*. Lo individual combinado con lo vertical: competitividad, «supervivencia de los más preparados...». Se concibe *Citius-Altius-Fortius* como un proceso y un objetivo sin límites, la consecución de los cuales ha de ser estimulada, ayudada, premiada.

— *Relaciones trans/interpersonales*. Hay jerarquías en las diferentes estructuras/operaciones de configuraciones de «actores», «creyentes» y «seguidores». También se dan jerarquías dentro y entre los órganos de gobierno deportivos, la clasificación de ganancias y victorias, ultrasimbolismo de récords y medallas, el COI y las Federaciones Internacionales son centrales y soberanas dentro del orden deportivo internacional.

Éstas son algunas de las características y antecedentes del deporte contemporáneo de élite. A pesar de todo, en esta perspectiva se pretende que el deporte moderno ofrezca oportunidades únicas y canales para el desarrollo y la expre-

sión personales, ocasiones genuinas para obtener y sobrepasar lo que «ya se ha conseguido». Pero, por otro lado, también se sabe que hay una propensión inevitable, por parte del sistema deportivo de alto nivel, a concebir y valorar las actuaciones en términos netos y absolutos, por ejemplo, a la hora de clasificar a la gente sólo basándose en los resultados. Casi nunca, y tal vez sorprendentemente, el proceso, las posibilidades, y/o las condiciones que limitan la actuación (como factores relevantes para la —a veces paradójica— «igualdad de oportunidades») no salen a la luz. A estas alturas, y quizá lamentablemente de cara al futuro inmediato, esta situación es probable que continúe siendo un obstáculo de particular importancia en los caminos convergentes de los movimientos deportivos de los impedidos y de los no impedidos.

4. ¿OLIMPISMO... O PARALIMPISMO?

En repetidas ocasiones, a lo largo de su vida, Coubertin insistió en el valor y el carácter trascendental de la actuación en el deporte. Para él, las tres palabras del padre Didon *citius-fortius-altius* contenían la filosofía del «Olimpismo». Se puede especular que, en un principio, el renovador había dispuesto premeditadamente *altius* al final del lema olímpico, sin duda, con el objeto de enfatizar los aspectos inmateriales, morales, de su programa de educación olímpica (Coubertin, 1894:1). Para Coubertin, lo que era más merecedor de elogios, lo que merecía más alabanzas en un atleta era su *ambición, fuerza de voluntad y autocontrol*, y no, en primer lugar y por encima de todo, los *resultados* obtenidos. Para él, la belleza y la nobleza del deporte residían tanto en la naturaleza y la forma de la actividad deportiva en particular, como en los valores elevados (*altius*), la *manera* en la que uno se entrega al deporte, el *espíritu* que impregna la dedicación y el compromiso personal.⁵

5. [«... Ce que l'on admire [chez l'athlète], ce sont l'*ambition* et la volonté: ambition de faire plus que les autres, volonté d'y parvenir. Rien n'est enthousiasmant comme l'emballage final (d'un geste sportif); mais ce spectacle est enthousiasmant par *réflexion*, pour ceux qui savent ce qu'il a fallu [à l'athlète] de poignante énergie et de possession de soi-même; les autres *ne comprennent pas*: ils admirent de confiance. Tout [l'Olympisme] tient en ces trois mots [du Père Didon]: *citius, fortius, altius*; plus vite-plus fort-plus haut. Ils forment un programme de beauté *morale*. L'esthétique du sport est une esthétique *immatérielle*» [...]] [Mi énfasis]. (Coubertin, 1896: 146-149).

De la misma manera que el «juego» puede ser considerado la «materia prima» del deporte, se puede designar funcionalmente los átomos constituyentes de la molécula del «Olimpismo» como: la búsqueda de la *excelencia* en el deporte, el juego limpio, el desinterés por lo que se refiere a las ganancias materiales, el rechazo de la *discriminación* en cualquiera de sus formas, la promoción del *respeto* recíproco; la comprensión, *paz* y cooperación entre individuos y naciones. De acuerdo con la idea de Coubertin, esta noción tenía ya desde el principio connotaciones *sociales* y *culturales* necesarias. A lo largo de sus escritos se puede percibir el deseo codiciado de que el espíritu del «Olimpismo» se extendiera más allá de los campos de deportes e impregnara las actividades cotidianas que son el centro de la vida social y en comunidad (Landry, 1991: 60-65). A lo largo de sus treinta y siete años de historia, el Movimiento de los Juegos Paralímpicos se ha desarrollado y madurado junto a los altos ideales del Olimpismo. En definitiva, los Juegos Paralímpicos han servido:

- como campo de pruebas excepcional para la superación de difíciles barreras/obstáculos y graves limitaciones;
- como una ocasión única y un peldaño más de cara a la expresión y realización personales;
- como un escenario abierto sobre el que se pueden demostrar (como se ha hecho con frecuencia) niveles remarcables de entusiasmo, energía, confianza, audacia, coraje, habilidad, destreza, y hechos de importancia.

Si el Olimpismo es «... *una filosofía de la vida, que exalta y combina en un todo equilibrado las cualidades del cuerpo, la voluntad y la mente. [...]*» (Principio Fundamental n.º 2, 5 de setiembre, edición de 1994 de la Carta Olímpica), entonces no habría razón ni necesidad de utilizar una expresión diferente («Paralimpismo», Para = en griego, «al lado de») para referirse a una ideología que en todos los aspectos «[...] *Hermana el deporte con la cultura y la educación, busca crear un nuevo estilo de vida basado en el placer del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos universales fundamentales*». Se puede pensar que no hay nada evidente en la actual Carta Olímpica que caracterice a los atletas y las actuaciones deportivas en estos términos absolutos como para servir de base para evitar que el Movimiento Deportivo Discapacitado converja hacia acontecimientos deportivos internacionales principales o para que lo

desanime a seguir buscando alguna fórmula de inclusión formal dentro de la familia y el programa olímpicos. En términos del proceso primario por el que un hombre o una mujer avanza en el trayecto, o por la escala, de la perfección relativa, de hecho no hay diferencia entre el «olimpismo» y el «paralimpismo», entre un atleta «olímpico» y el atleta «paralímpico». A comienzos de este siglo, Coubertin había sido increíblemente liberal en lo que se refiere al alcance y a los usos de la expresión «olímpico».⁶ Más adelante, también expresó con pocas palabras lo esencial de «ser un atleta»: «*Athletae proprium est se ipsum noscere, ducere et vincere*» (Coubertin, 1929: 14).

Las puntuaciones de las personas discapacitadas, por el hecho de ser lo que son, han creado en todo el mundo una nueva conciencia del potencial humano y las capacidades de los impedidos. Algunas proezas de visión, generosidad, coraje, perseverancia, y absoluta dedicación a la causa —como fue, por ejemplo, el caso de Canadá con los increíbles retos que los atletas discapacitados Terry Fox y Rick Hansen se propusieron— se ganaron la simpatía y la imaginación del público, enaltecieron el orgullo nacional, y dejaron una huella social imborrable, generando y garantizando cuantiosas donaciones para las cuales es difícil encontrar cifras comparables. Terry Fox perdió su lucha contra el cáncer el 28 de junio de 1981. Pero su insuperable espíritu, olímpico de pura cepa, ha sido traspasado, como la llama olímpica, «creando nuevas inspiraciones». Su *Maratón de la esperanza* a través de Canadá obtuvo más de 23 millones de dólares, suma que se destinó para apoyar y estimular la investigación contra el

6. «(La palabra «olímpico») est un terme qui est dans le domaine public. Si vous ne craignez pas le ridicule, si votre effort est assez considérable pour être comparé à celui que nécessite l'organisation d'une Olympiade régulière, utilisez-le. Personne n'a le droit de vous empêcher. Mais grâce, ne commettez pas cette hérésie de l'appliquer à une seule catégorie de sports et de célébrer des cultes de petite chapelle sous le vocable d'un grande église. (...) Ce qui est olympique est universel. Les Jeux Olympiques sont le temple de l'activité musculaire sous les formes les plus diverses sans qu'il y ait à leur conférer des degrés dans une hiérarchie de beauté et de noblesse. Ce qui est beau et noble, ce n'est point tel ou tel sport en soi, mais la façon dont il est pratiqué, l'esprit dont il est animé, l'âme qu'y met l'homme [...] Il ne peut rien y avoir d'olympique en dehors du contact et de la collaboration des diverses branches de sport unies sur un pied de parfaite égalité pour le perfectionnement de l'humanité.» [Mi énfasis]. (Coubertin, 1910: 118).

cáncer. Cuando Rick Hansen completó en Vancouver su marcha alrededor del mundo, en mayo de 1987 (48.111.593 km en silla de ruedas), su nombre y su causa aparecieron en los titulares nacionales e internacionales, llevando otra vez a un primer plano la necesidad de ser conscientes del potencial de las personas discapacitadas. En el curso de esta odisea, el *Hombre en movimiento* consiguió reunir 19.500.000 dólares canadienses y creó un fondo de ayuda destinado a rehacer las vidas de personas afectadas en la médula espinal.

Y qué extraordinario ejemplo de éxito atlético se dio al mundo en los Juegos Paralímpicos de Barcelona por Purificación Santamarta, la atleta ciega española, que ganó la medalla de oro en las pruebas de 100 m, 200 m, 400 m y 800 m, en la categoría B1, estableciendo en cada ocasión nuevos récords mundiales. Tan merecido lo tenía, que no podía recibir las cuatro medallas de oro de nadie más que no fuera el presidente español Felipe González (COOB'92 y Fundación ONCE 1993: 166, 167, 335-336).

Tres formidables leyendas... cada una de ellas verdaderamente «olímpica», o mejor dicho, ¡de proporciones «olímpicas»...! He aquí el corazón y el núcleo del vasto y amplio concepto del «Olimpismo». En el caso de los canadienses Fox y Hansen, y en el de Santamarta, la atleta femenina *por excelencia* de los Juegos Paralímpicos de Barcelona, el público de todo el mundo, intuitivamente, lo sabía y, por cierto, respondieron como correspondía.⁷

De hecho, ¿quién puede discutir que el significado último de la noción «paralímpico» es diferente del de «olímpico»? ¿Y no se podría decir lo mismo sobre la noción *Movimiento Olímpico*? Desde un punto de vista estructural, los mismos actores del «Movimiento Olímpico» con frecuencia son llamados y tratados de la misma forma que el Comité Olímpico Internacional, los Comités Olímpicos Nacionales, las Federaciones Internacionales o los Comités Organizadores de los Juegos Olímpicos (COJO). A estos títulos, claro está, cabría añadirles también la categoría y el nombre de las instituciones e individuos sobre los que descansa todo el edificio: las Federaciones Nacionales, los clubes o entidades similares y,

7. Léase, por ejemplo: «Los corazones laten», «Gente paralímpica», en COOB'92 y Fundación ONCE, 1993: 283-301; Jorden, 1987: 82-12; Shatenstein, 1982: 457-464.

last but not least, los atletas y aquellos que los ayudan directamente. En el mundo actual, aunque sea desde un punto de vista estructural, el Movimiento Olímpico es un sistema bien integrado y poderoso del deporte contemporáneo (Galtung, 1991; Landry, 1991: 51-69). A pesar de que, en un sentido sociológico más amplio, se podrían considerar «accionistas» del «movimiento» (y por tanto del «olimpismo») todas aquellas personas que piensan y actúan dentro de la *letra* y el *espíritu* de la Carta Olímpica. De hecho, ¿quién puede discutir que, por lo menos conceptualmente, el «Movimiento Paralímpico» no se incluye en el concepto más amplio del «Olimpismo» y del «Movimiento Olímpico»?

5. PERSPECTIVA Y MÉRITO

A lo largo de su primer siglo de existencia, el Movimiento Olímpico Moderno ha reflejado y, a veces, incluso ha anticipado la evolución social. Para muchos observadores, los propios Juegos Olímpicos han sido un índice revelador del cambio, igual que una ventana, a través de la que se puede observar los principios y las prácticas socioeconómicas dominantes, los modelos de gestión y estrategias «en curso». Lo mismo se podría decir de los «Paralímpicos» y de los «Special Olympics» celebrados en España en 1992, y de aquellos celebrados conjuntamente con los Juegos Olímpicos de Invierno-1994 en Lillehammer.⁸ Una tendencia que debe subrayarse: nunca en la historia del Movimiento Deportivo de los Discapacitados sus Juegos principales habían sido tan elaborados ni habían convergido con los Juegos Olímpicos en sí.

Los X Juegos Paralímpicos de verano ya están programados para que tengan lugar en Atlanta, entre el 16 y el 27 de agosto de 1996, poco después del Centenario de los Juegos Olímpicos y de acuerdo con éstos. Otra vez, los Juegos Paralímpicos irán precedidos por un *Congreso Paralímpicos*, el tercero de la historia. Su lema —*Humanidad, Igualdad, Destino*— habla por sí mismo, tanto filosófica como socialmen-

8. Los Juegos Paralímpicos de Invierno se celebraron en Lillehammer (para los atletas ciegos y con impedimentos locomotores), del 10 al 20 de marzo de 1994, poco después de los XVII Juegos Olímpicos de Invierno.

te.⁹ Pero sucederán más cosas en Atlanta. Se celebrará la *Paralimpiada* [sic] —celebración bianual de los triunfos e hitos de la gente con impedimentos físicos. Por primera vez en la historia de los Paralímpicos, una serie de acontecimientos culturales celebrarán el trabajo de artistas discapacitados de renombre internacional, con la intención de incrementar la conciencia pública de los Juegos Paralímpicos y promover una mayor comprensión de la gente con discapacidades o sin ellas.¹⁰

Los Juegos Paralímpicos de Verano, durante las tres primeras décadas de su existencia bajo este nombre (1960), se organizaron siete veces (1960, 1964, 1972, 1976, 1984, 1988, 1992) en el país anfitrión de los Juegos Olímpicos y cuatro (1960, 1964, 1988, 1992) en la ciudad anfitriona de los Juegos de la Olimpiada. Por lo que se refiere a los Juegos Paralímpicos de Invierno han tenido lugar dos veces (1992, 1994) en la ciudad anfitriona y con las infraestructuras de los Juegos Olímpicos de Invierno. También es destacable el hecho de que en Barcelona, Albertville y Lillehammer, los Juegos Paralímpicos fueran escenificados con los mismos recursos que los de los Juegos Olímpicos en cuestión. Éste es un hito realmente destacable, y un indicador claro de la convergencia entre los dos fenómenos. Además, por primera vez en la historia, los Juegos Olímpicos y los Paralímpicos se pusieron en marcha exactamente por el mismo comité organizador.¹¹

En cuanto a la simbología y a la emisión de un mensaje sociocultural, la convergencia que tuvo lugar en Barcelona entre los Juegos Olímpicos y los Paralímpicos es muy remarkable. La llama era la misma: se mantuvo encendida en el Consistorio de la ciudad después de los Juegos Olímpicos, y fue jubilosamente llevada por 505 relevos a través de 35 municipios y una distancia de 248 kilómetros (COOB'92 y Fundación ONCE, 1993: 61-75). La antorcha también fue la misma: el diseñador catalán André Ricard había establecido discretamente dos identificaciones diferentes sobre una única, singular y elegante antorcha de diseño. Pero, además, las

9. Véase ACOG'96, *The Third Paralympic Congress*, 12-16 de agosto, 1996: «A World Congress on Disability». Folleto informativo, p. 7.

10. Véase ACOG'96, *Press Guide*, febrero de 1995: «Paralympics, Paralympiad», pp. 89-90.

11. Documentación relativa al Movimiento de los Juegos Paralímpicos, publicada y sin publicar, archivos personales de F. Landry.

Ceremonias de Apertura ejercieron un fuerte impacto a causa de su profunda y significativa complementariedad artística: si los Juegos de la XXV Olimpiada habían llegado a su clímax con el mensaje de esperanza y paz dirigido al mundo: *Amigos para siempre*; los IX Juegos Paralímpicos lograron ser una contribución al coraje y a la creatividad a través de los inspirados discursos de los dignatarios (Maragall, Arroyo, Cabezas y Hawking) que se dirigieron apasionadamente a los atletas presentes, aunque, de hecho, sus mensajes iban dirigidos a los ciudadanos de todo el mundo, discapacitados o no: *El triunfo de la luz*.

6. DEPORTE DE ÉLITE Y ECO SOCIAL

El inmenso éxito de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 1992 en Barcelona y en Madrid (en el último caso, los primeros *Paralímpicos* para atletas con impedimentos mentales)¹² ha subrayado una vez más que estos acontecimientos internacionales llevados a cabo periódicamente son, a buen seguro, una parte integral e irreversible del sistema mundial de interrelaciones e interdependencia. Las jóvenes y recientemente reestructuradas Naciones Unidas lo han entendido así. Con toda la esperanza del mundo, han reunido las familias olímpicas y paralímpicas (o han creado representaciones a tal efecto). Sobre los campos de deportes, vienen a actuar y a hacerlo lo mejor posible... pero también tienen otras finalidades. Sin duda vienen también para identificarse, diferenciarse y aceptarse basándose en el respeto mutuo. Tener un CON, ser un atleta olímpico o paralímpico y desfilar en la Ceremonia Inaugural de los Juegos tiene, hoy en día, mucho que ver con la intercomunicación global, a la vez que demuestra en todo el mundo nuevas aspiraciones de identificación, aceptación y reconocimiento de las naciones, grupos e individuos. El logotipo de los IX Juegos Paralímpicos, diseñado por Josep Maria Trias, fue la señal más clara de todo esto. Consistía en una adaptación sutil del logo de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 enfatizando el deseo de integración no sólo de los atletas paralímpicos, sino de millones

12. Véase ANDE, *Paralympics Madrid'92, Program Guide*, n.º 35, setiembre de 1992, p. 76.

de personas discapacitadas de todo el mundo (COOB'92 y Fundación ONCE, 1993: 74-75). Los Juegos y las competencias internacionales más prestigiosas gozan actualmente de una posición única para contribuir al impacto del cambio social positivo. Para el Movimiento Olímpico tomar esta dirección, concediendo plena aceptación y legitimidad a los atletas con impedimentos, no significa una mutación sino una recuperación fundamental de los valores del Olimpismo: la promoción de la mutua comprensión, el respeto y la cooperación (Landry, 1993). Esta cuestión es de particular importancia en lo que atañe a la misión social de ambos movimientos deportivos, el Olímpico y el Paralímpico.

El hecho de que acontecimientos internacionales de tal magnitud y carácter como los Paralímpicos de Verano y de los Juegos de Invierno sean planificados, organizados y celebrados con éxito es *de facto* la prueba de la existencia de una alta calidad y experiencia, gran práctica, liderazgo internacional y disposición para la cooperación entre cuerpos de gobierno deportivos específicos, tales como el IPC, sus Organizaciones Internacionales de Miembros, y sus respectivas participaciones nacionales e internacionales de organizaciones de deporte para discapacitados. No sólo el COI y muchas Federaciones Internacionales¹³ son dignas de reconocimiento en todas partes, sino también las estructuras de gobierno del movimiento deportivo de los discapacitados tales como la IBSA, ISOD, ISMWSF, CP-ISRA e INAS-FMH, entre otros.

Si duda la comunidad deportiva internacional ha apoyado los objetivos y las intenciones del Movimiento Paralímpico. En la Ceremonia de Clausura del I Congreso Paralímpico de Barcelona, el presidente Samaranch (del COI) defendió sin ambigüedades el apoyo y la contribución en el Movimiento Paralímpico (Fundación ONCE, 1993: 708-713) y, desde entonces, ha cumplido su promesa.

No obstante, la adquisición de una reputación y una identidad internacionales por parte del Movimiento Paralímpico no deja de ir acompañada de retos y problemas adicionales. Lo más obvio tiene que ver con las relaciones interdeportivas de los cuerpos de gobierno. Es necesario un

13. Por ejemplo, durante años la FAAI ha incluido en sus campeonatos internacionales y Grand Prix acontecimientos como la carrera de 1.500 metros (silla de ruedas) para atletas discapacitados.

extremo cuidado para que el Movimiento Paralímpico evite conflictos de interés con el COI y con las Federaciones Internacionales, particularmente por lo que se refiere a temas delicados como, por ejemplo, las campañas de marketing, la captación de patrocinadores, los principios de publicidad y otros procedimientos establecidos desde hace mucho tiempo en el deporte olímpico. Para el Movimiento Paralímpico también se esconde el peligro de acumular y concentrar las energías y recursos financieros sobre la base de unos pocos más que en una mayoría que se lo merece igualmente. El tono sensible, la responsabilidad social y el eco público tienen que continuar siendo la guía del Movimiento Paralímpico. Pero éste no es el caso que preocupa al sistema deportivo de actuación de élite que siempre reclama más y más recursos. Acerca de este tema siempre habrá, evidentemente, cuestiones de naturaleza filosófica, científica y económica que valdrá la pena analizar y debatir. Éste es el precio que se paga por jugar en el complejo y altamente competitivo mundo del deporte.

7. LA LUZ DE LA INSPIRACIÓN

El discurso de Stephen W. Hawking y la primera estrofa del «Himno Paralímpico» entonada en la Ceremonia Inaugural de los IX Juegos Paralímpicos de Barcelona, hace cuatro años, constituyen solemnes recordatorios del objetivo central del movimiento deportivo para los discapacitados o individuos impedidos: la noble tarea de permanecer tanto al servicio de la mayoría como de su élite. Últimamente, y con la satisfacción de mucha gente en todo el mundo, el Movimiento Paralímpico ha experimentado un éxito y una visibilidad mucho más acentuados.

Para el potencial de todos y cada uno de los seres humanos...

Hace cuatro años la voz computerizada del cosmólogo Stephen W. Hawking resonó, fuerte y clara, en el estadio de Montjuïc.¹⁴

14. Véase *The Stephen W. Hawking Message*, en el Programa de la Ceremonia de Apertura, IX Juegos Paralímpicos. COOB'92 S.A., 3 de setiembre de 1992 (documento sin paginar).

«Los que somos discapacitados no tendríamos que pensar en nosotros mismos como un caso aparte. Por el contrario, somos seres normales que simplemente tenemos ciertas necesidades especiales. [...]

Todos somos diferentes. Todos somos especiales a nuestra manera. Cada uno de nosotros tiene dentro de sí una chispa de fuego, una fuerza creativa...»

Y referente al potencial de servicio del movimiento de los Juegos Paralímpicos, las palabras del himno paralímpico lo resumen todo:¹⁵

«Nacido en silencio como el amanecer, crece y se extiende por todo el mundo. Es una fuerza que mueve montañas, y día a día alcanza nuevos horizontes. La bandera que has izado ondea orgullosa al viento. Tu hito ha sido un grito de coraje y heroicos hechos.» Josep Maria Andreu, «Himno de los Juegos Paralímpicos», 1.^a estrofa, Barcelona, 3 de setiembre de 1992.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

COOB'92, S.A. y Fundación ONCE (eds.)

1993, *Paralímpics. Llibre oficial dels IX Jocs Paralímpics*, Enciclopèdia Catalana S.A., Barcelona.

COUBERTIN, PIERRE DE

1984, «Jeux Olympiques, Citius-Fortius-Altius», en el *Bulletin du Comité International des Jeux Olympiques*, 1.^{er} año, n.º 2.

1986, *Cosmopolis*, 2.º año, abril.

1910, «Tous les sports», en la *Revue Olympique*, agosto.

1929, «Devises nouvelles», en el *Bulletin du B.I.P.S.*

FUNDACIÓN ONCE (ed.)

1993, *Actes del Ier Congrès Paral mpic-Barcelona'92*, Suport Serveis S.A., Barcelona.

GALTUNG, J.

1991, «The Sport System as a Metaphor of the World System». En Landry, F., Landry, M., Yerl s, M. (eds.) *Sport... The Third Millennium*, Presses de l'Université Laval, Quebec.

15. *Ibid.* V ase *The Anthem of the Paralympic Games*.

GUTTMANN, L.

1976, «Significance of Sport in Rehabilitation of Spinal Paraplegic and Tetraplegics», *Journal of the American Medical Association*, 236: 2.

JORDEN, T.

1987, «The Man in Motion Comes Home», en *Sports 'N Spokes*, 13: 3.

LANDRY, F.

1991, «The Olympic Movement: Grandeurs and paradoxes of its Development and Successes». En Koh, Byong-Ik (ed.) *Toward One World Beyond All Barriers. Official Report of the Seoul Olympiad Anniversary Conference*, Pong Nam Publishing Co., vol. 2, Seúl.

1993, «Olimpismo, Olímpicos, Paralimpismo, Paralímpicos: ¿Son convergentes o divergentes las nociones y los cursos en vísperas del tercer milenio?» Dentro de las Actas del *Ier Congr s Paral mpic-Barcelona'92*, Fundación ONCE, Barcelona.

1994, «Olimpism # = = Paralimpism? Dentro de Steadward, R. D., Nelson, E. R., Wheeler, G. D. (eds.) *Vista'93-The Outlook*, Actas de la *International Conference on High Performance Sport for Athletes with Disabilities*, 14-20 de mayo de 1993, Jasper, Alberta, Canadá, Edmonton: Rick Hansen Center.

SHATENSTEIN, S.

1982, «Tery Fox: Creating Inspirations». En Anderson, B. (ed.) *The Complete Runner*, vol. 2, Mountain View: Runner's World.

STEADWARD, R. D., NELSON, E. R., WHEELER, G. D. (eds.)

1994, *Vista'93-The Outlook*. Actas de la *International Conference on High Performance sport for Athletes with Disabilities*, 14-20 de mayo de 1993, Jasper, Alberta, Canadá, Edmonton: Rick Hansen Center.